

Atlantic International University

ID #: UD81817ED91034

Student Name: Fernando Quemo Nihua Yeti

Program: Doctorado en Gestión de la Educación Superior

Specialty: Gestión de la Educación Superior

EVA 077: Educación en Valores

Tutor: Amanda Gutiérrez

Date: Yanuary 20, 2024

Resumen

La formación de ciudadanos competentes para el trabajo y la vida social es una tarea primordial de las instituciones educativas; por lo tanto, es un reto de la época contemporánea. En América Latina se considera que la educación tiene un papel fundamental en la formación de una nueva ciudadanía; en la difusión de los valores para crear un orden social más justo; en la preservación de las entidades locales y nacionales. El estudio de los valores cuenta con evidencia empírica suficiente para apoyar la suposición de que éstos actúan como guías del comportamiento que orientan las acciones humanas en las situaciones concretas de la vida (Oser, 1997). El propósito general de este estudio es identificar los rasgos más significativos de ser un buen profesional docente y categorizarlos en competencias aplicables a la docencia, así como determinar la jerarquía de valores que los profesores en campos educativos.

Palabras clave: Formación docente, Valores, Sistema, Juicios, interacciones, Educación en valores.

Introducción

La tarea de un docente va más allá de impartir conocimientos. Un buen docente es aquel que se preocupa por el desarrollo integral de sus estudiantes, y para ello es necesario que posea valores que le permitan ser un modelo a seguir para ellos. Por ello es importante abordar los valores fundamentales que debe tener un docente para fomentar una educación integral y de calidad. Uno de los valores fundamentales que debe tener un docente es la empatía. La empatía se refiere a la capacidad de ponerse en el lugar de otro y comprender sus emociones y pensamientos. Otro valor fundamental que debe tener un docente es la responsabilidad. La responsabilidad se refiere a la capacidad de responder por los actos y decisiones propias. Un docente responsable es aquel que cumple con sus compromisos, que se prepara adecuadamente para sus clases, que respeta los horarios y que mantiene una comunicación efectiva con los estudiantes y sus familias. Este valor es fundamental para fomentar la confianza y la credibilidad del docente, y para que los estudiantes aprendan a ser responsables en su vida personal y académica. Para fomentar la responsabilidad, el docente debe establecer expectativas claras y realistas, y brindar apoyo y retroalimentación constructiva a los estudiantes.

En este trabajo vamos ir describiendo algunas características de multivalores que debe estar dentro de un marco institucional, de esta manera las gestiones que conlleva cada profesional dentro de su ámbito laboral puedan emprender de la mejor manera.

LOS VALORES EN LA FORMACIÓN DOCENTE.

El sentido de los valores en la formación docente. La formación en valores es un ejercicio permanente de concreción en la cotidianidad de la “sociedad que queremos”. Educar en valores tiene que ver, por tanto, con aquel tipo de aprendizaje humano que permite apreciar valores, es decir, incorporar prácticas y actitudes que den paso al cumplimiento de derechos y responsabilidades de las personas. En otro sentido, que favorezcan la construcción y profundización de la democracia. La formación en valores en sociedades como las latinoamericanas, tiene relevancia en la medida en que contribuye a fortalecer la construcción de un proyecto nacional que amplíe el proceso de democratización de la esfera de las relaciones políticas, en las que el individuo es tomado en consideración en su papel de ciudadano, a la esfera de las relaciones sociales, donde el individuo es tomado en consideración en su diversidad

de papeles y status específicos como padre, madre, hijo , cónyuge, empresario, trabajador. Una propuesta de formación en valores, por tanto, guarda estrecha relación con distintas maneras de concebir la construcción de la democracia, tanto en las esferas públicas como privadas de las personas.

Los valores, fuerzas directivas de la acción. Implementar proyecto orientado a sensibilizar y categorizar a la sociedad pasa fundamentalmente por la familia y la escuela. El eje fundamental de una propuesta de formación en valores no puede ser, por lo tanto, la ampliación de formas y medios para difundir un discurso sobre valores sin suscitar cambios concretos en la estructura y vida de una institución educativa para posibilitar vivencias reales que permitan interiorizar valores.

Sistema de valores en la educación. Pensar que la general receptividad e interés por los valores es un síntoma positivo de la situación y un indicador más de que algo se mueve a nuestro alrededor. Otra cosa es que estemos de acuerdo o no en la formulación precisa de los interrogantes fundamentales y, menos aún, en las respuestas que les damos. El nuevo punto de partida es pluralista y obliga a la búsqueda de un cierto consenso de valores mínimos comunes a los agentes sociales que actúan en el ámbito global de la educación, debe ser de esta manera para ir considerando.

Actitudes valorativas en el proceso educativo. El sistema de valores de una cultura es algo complejo; fruto, a la vez, de procesos históricos, de substratos culturales determinados y ritmos diversos de cambio social. Los valores, como otros elementos que integran la cultura, están sujetos a procesos de continuidad y cambio. Los valores son reflejo real de la evolución o estancamiento de una sociedad.

ENFOQUE EN LA EDUCACIÓN EN VALORES

Estructura y valores. El proyecto educativo y pedagógico siempre debe estar diseñado para la institución educativa inculcando los elementos ha ser vinculados para todos y con todos. A veces las entidades que se cierran y se burocratizan y, por el contrario, tienen que ser capaces de dinamizar nuevos proyectos pedagógicos desde una concepción de la educación en valores que esté centrada en el servicio a los derechos de la sociedad, podríamos encontrarnos ante una realidad nueva y esperanzadora.

Organización y valores. Es un ámbito emocionante y de gran responsabilidad en la formación de valor por lo tanto es importante generar estos elementos para el mejor funcionamiento:

- ✓ Acercar al niño y al joven a su propia complejidad y potencialidad individual y generacional
- ✓ valorar tal potencialidad a partir de un tratamiento metodológico que incorpore al niño y al joven como sujeto con derechos y responsabilidades, y
- ✓ forjar valores de respeto a la individualidad, la diferencia, la diversidad y la identidad generacional, a partir de espacios concretos de participación y de estrategias pedagógicas que planteen hechos concretos y estimulen en los estudiantes la reflexión sobre sus propias manifestaciones, responsabilidades, deseos y propuestas.

La construcción y formación en valores desde los referentes consustanciales al joven: su yo, su sexualidad, sus diferencias y manifestaciones generacionales, permite que dicha construcción se enriquezca y encarne en la propia dinámica de los jóvenes, en forma de respuestas a sus preocupaciones fundamentales.

Metodología didáctica y valores. Los sistemas educativos han acumulado históricamente un conjunto de deficiencias en la formación académica de niños y jóvenes. Dramática distancia entre calidad y equidad, contenidos irrelevantes, limitaciones en el desarrollo del pensamiento, ausencia de propuestas de los jóvenes en los escenarios públicos, son algunas de las expresiones de los graves problemas que acusa la educación.

Para poder hacer que la comunidad educativa tenga éxito los directivos tienen que inculcar el diseño de general o integral para fomentar y solventar las necesidades, sobre todo resolverlo.

Relaciones profesor-alumno en el manejo de valores. La influencia que un docente puede tener sobre sus alumnos y viceversa es enorme. Si ambas partes desean lograr un buen ambiente y disfrutar de las clases, hay algo que deben cuidar: la relación profesor alumno. Sabemos que esto puede resultar difícil. Las diferencias de edad, gustos o hábitos, sumados a la velocidad con la que avanza todo actualmente, no ayudan a la hora de establecer vínculos entre unos y otros. Finalmente el profesor debe sugerir, facilitar o contribuir a crear las condiciones que hagan posible que el educando acceda al conocimiento de valores por medio de su experiencia.

INTERACCIONES EDUCATIVAS Y VALORES

Juicio de valor.

Las interacciones educativas pueden pensarse como procesos de intercambio de intereses, conocimientos, costumbres y formas de pensar entre los actores escolares que promueven el enriquecimiento cultural, social, emocional e intelectual de los alumnos y los maestros. En este

mismo sentido, es importante resaltar que la influencia de las interacciones educativas va mucho más allá del salón de clases. Dicho de otra manera, los efectos de las interacciones educativas van moldeando el interés y disposición de los alumnos por aprender fuera de la escuela y a lo largo de la vida, es decir, tienen gran efecto en el desarrollo profesional y personal de los estudiantes.

Esquema de valoración. El valor moral perfecciona al hombre en cuanto a ser hombre, en su voluntad, en su libertad, en su razón. El valor moral te lleva a construirte como hombre, a hacerte más humano, para entender vayamos viendo algunas terminologías para comprender mejor:

- ✓ Valores infrahumanos.- Son aquellos que sí perfeccionan al hombre, pero en aspectos más inferiores, en aspectos que comparte con otros seres, con los animales, por ejemplo. Aquí se encuentran valores como el placer, la fuerza, la agilidad, la salud.
- ✓ Valores humanos Infra morales.- Son aquellos valores que son exclusivos del hombre, ya no los alcanzan los animales, únicamente el hombre. Aquí encontramos valores como los económicos, la riqueza, el éxito, por ejemplo. La inteligencia y el conocimiento, el arte, el buen gusto, y socialmente hablando, la prosperidad, el prestigio, la autoridad, etc.
- ✓ Valores Instrumentales.- Son comportamientos alternativos mediante los cuales conseguimos los fines deseados.
- ✓ Valores Terminales.- Son estados finales o metas en la vida que al individuo le gustaría conseguir a lo largo de su vida.

Determinación de valores. Los grandes valores universales de la humanidad (libertad, igualdad, fraternidad, amor, justicia, solidaridad, etc.) son atemporales. Los valores y la forma de jerarquizar estos principios, evolucionan. Los valores como las sociedades no se “pierden”, cambian, como lo indica el autor.

Adhesión de valores. La actuación educativa, independientemente del nivel en que se desarrolla (inicial, primaria, secundaria o superior), debiera tener presente para el desempeño de esta función los valores universales y su promoción y enseñanza, y no desarrollar los modernos, ya que vemos que en los diferentes niveles se hace lo contrario.

PROCESO DE VALORACIÓN EDUCATIVA

Educación en valores en el quehacer educativo. “La educación en valores es sencillamente educar moralmente porque los valores enseñan al individuo a comportarse como hombre, a establecer jerarquías entre las cosas, a través de ellos llegan a la convicción de que algo importa o no importa, tiene por objetivo lograr nuevas formas de entender la vida, de construir la historia personal y colectiva, también se promueve el respeto a todos los valores universales. Educar en valores es también educar al alumnado para que se oriente y sepa el valor real de las cosas; las personas implicadas creen que la vida tiene un sentido, reconocen y respetan la dignidad de todos los seres. La escuela debe ayudar a construir criterios para tomar decisiones correctas y orientar nuestra vida, estas tomas de decisiones se da cuando nos enfrentamos a un conflicto de valores, otro de los objetivos de esta educación es ayudar al alumno en el proceso de desarrollo y adquisición de las capacidades para sentir, pensar y actuar; como vemos tan solo no es una educación que busque integrarse en la comunidad sino que va más allá busca la autonomía, la capacidad crítica para tomar decisiones en un conflicto ético”.

Aceptación de un valor. En un contexto como el nuestro la competitividad es un valor importante. Todos los educadores debemos plantearnos la cuestión de cómo educar para vivir en una sociedad competitiva. El hecho de la competitividad nos obliga a tener bien presentes las consecuencias de la globalización, de la internalización de la economía y de la influencia extraordinaria de los mercados en nuestra vida. Es posible afirmar un modelo social que considere la competitividad como un ejemplo positivo integrante de la sociedad en que vivimos. No sólo es factible plantear alternativas para la aceptación en valores, sino que también es necesario. Es factible en cuanto a que todo planteamiento y relación pedagógica tenga una correcta transmisión de valores. La escuela como institución debe propiciar un marco valorativo congruente con la legislación, en cuanto ámbito donde se establecen cuáles son los valores considerados socialmente legítimos y con la política educativa.

Preferencia por un valor. La tarea de la educación en valores también exige, en los educadores y en las entidades, coherencia y credibilidad. La coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, entre el modelo y la organización, hace creíbles los valores que "mostramos" a quienes se dirige la acción educadora que se realiza. Nuestra responsabilidad acaba aquí mismo. Para propiciar la aceptación de un valor, se deben contemplar comportamientos que forman parte de la experiencia cotidiana del alumnado, así como especificar el contenido de significación

concreto con el que los valores deben ser promovidos. La formación y capacitación del maestro es una estrategia que se orientará al trabajo en el aula, dirigido a la promoción y aceptación de valores universales por encima de pseudo valores.

Caracterización de valores en el aula. Tenemos que ser capaces de señalar su valor relativo y de educar para asumir su presencia o su ausencia desde la dignidad y el respeto a los demás. Uno de los retos educativos actuales es el de hacer compatibles la rivalidad estimulante de que hablamos, con una vida formulada en términos de solidaridad y cooperación. La creatividad, la capacidad de realizar actividades de manera coordinada y autónoma para lograr objetivos, la capacidad de relación con los demás y la afabilidad en la comunicación con otros, así como otros tantos valores, son indicadores de competitividad a los que ningún agente de socialización (escuela, familia, etc.) puede tomarse el lujo de ser ajeno.

La consideración de indicadores de competitividad como los señalados es plenamente compatible con la más firme defensa de un estilo de vida presidido por la búsqueda de la solidaridad y la justicia en las relaciones sociales. Nada tiene que ver con la idea neoliberal, ni con las relaciones sociales. En muchos de los valores que hemos englobado con el término competitividad, el espacio puede tener un protagonismo destacado y, quizás, mucho mayor que la institución escolar.

Bibliografía:

Altarejos, F. (1998). La docencia como profesión asistencial. En Altarejos, F. *et al. Ética docente*. España: Ariel, 19–50.

Arnal, J., Rincón, D. del & Torre, A. La (1992). *Investigación educativa: fundamentos y metodología*. Barcelona: Editorial Lapor.

Bar, G. (1999). Perfil y competencias del docente en el contexto institucional educativo.

Recuperado de <http://www.oei.es/de/gb.htm>.